



"Las primeras imágenes proporcionadas por GTC y su instrumento OSIRIS son, además de científicas, poéticas. Una galaxia remolino, una nebulosa esquimal, un enjambre de galaxias conocido como *Corona Borealis*, una fábrica de supernovas, la evocadora agrupación de galaxias

Los ojos de Markarian... No cabe duda: la Astronomía tendría que escribirse en verso. Cuando los astrónomos observan por las noches deberían colgar en la puerta el mismo cartel que ponía el poeta Saint-Pol-Roux cuando se iba a dormir: "el poeta trabaja".

Precisamente, durmiendo es como la historia de la ciencia ha resuelto muchos de sus misterios; el científico se va a la cama con un problema y a la mañana siguiente se despierta con él resuelto. El GTC hace lo mismo por nosotros: nos vamos a la cama con la duda existencial de cuál es nuestro lugar en el mundo y a la mañana siguiente nos prepara el desayuno con la visión más fascinante y reveladora del Universo. El telescopio, recién inaugurado este verano, empezó a funcionar de forma abierta para uso científico el pasado marzo. Son numerosas las propuestas de observación que ha recibido, desde el estudio de planetas más allá del Sistema Solar hasta el estudio de galaxias primigenias. Como consecuencia de los primeros datos obtenidos con él, los científicos nos han preparado una sorpresa en forma de álbum de fotos".

Más información:

[Leer artículo completo, "El sueño del GTC", por Iván Jiménez \(IAC\).](#)